

*Con esta entrega la REVISTA DE FILOSOFÍA LATINOAMERICANA cumple su tercer año de vida. Si bien ello es un hecho ya auspicioso para una revista especializada de este tipo (años durante los cuales el creciente número de suscriptores nacionales e internacionales y los numerosos canjes bibliográficos fueron un constante motivo de aliciente), también lo es para repasar un poco nuestra trayectoria y reflexionar sobre nuestro futuro.*

*La REVISTA DE FILOSOFÍA LATINOAMERICANA nació de la inquietud de intelectuales argentinos y tuvo, desde ese comienzo, una decidida apertura americana y universal. Ello le otorgó un matiz decididamente pluralista y una franca vocación de servicio cultural: se trataba de reflexionar desde y sobre lo latinoamericano sin prejuicios y sin falsos presupuestos, y con todo el rigor especulativo que nos fuera posible. Por eso, si se repasan nuestros sumarios desde su primer número, se advertirán en ellos nombres e ideas que buscaron –desde distintos ángulos ideológicos– encarar un terreno a la vez inédito y difícil. Cada autor fue, en ese sentido, creador y responsable de aportar al diálogo; el concepto mismo de “filosofía latinoamericana” resultó la ocasión propicia de los primeros volúmenes. Ahora, tres años más tarde, es posible advertir que –por sobre la diversidad– un primer jalón ha sido alcanzado: la noción de “filosofía latinoamericana” (distinta de la de “filosofía en América Latina”) ha alcanzado ya difusión y discusión en círculos más vastos del quehacer cultural. Por cierto que no es mérito exclusivamente nuestro, sino que tiene más bien que ver con el emerger socio-cultural de nuestro continente en el terreno universal; los problemas americanos empiezan a ser mejor valorados y comprendidos y, a esto último, sí hemos aportado algo desde el peculiar terreno de la Filosofía, en el que siempre hemos propugnado el reconocimiento de la constitución, más o menos orgánica o in fieri –según los casos–, de las respectivas filosofías nacionales como paso previo a una filosofía auténticamente latinoamericana, que dé cuenta de la nueva propuesta cultural o proceso civilizatorio que emerge de nuestros pueblos.*

*A partir de esto, bien podríamos señalar que se abre una segunda época para nuestra Revista, lo cual seguramente se reflejará en sus futuros sumarios.*

*Sintéticamente podríamos caracterizarla por el intento de diversificación de nuestra temática y autores y por la profundización creativa de cuestiones que hasta el presente sólo han sido enunciadas o divulgadas. Es una exigencia que nace de nuestro propio desarrollo y que nos plantea el mismo devenir histórico. Para asumirla apelamos a nuestros especialistas y hombres de cultura que, preocupados en la temática filosófica y humanística, encontrarán en la REVISTA DE FILOSOFÍA LATINOAMERICANA un órgano de expresión y difusión de sus trabajos, sin más límites que su calidad intelectual, su servicio para el diálogo y nuestra planificación editorial. Ello, unido a lo ya hecho, apunta a un fin esencial: el lector y los posibles aportes al enriquecimiento de la cultura nacional latinoamericana y universal. Lo creemos indispensable en esta hora signada de violencia o escepticismo (elementos disolventes de los pueblos y su voluntad de filosofar) y por eso consideramos oportuno recordarlo en nuestro tercer aniversario.*

EL EDITOR